

Nota 4. Enero 2025
Por Pablo González

© La construcción del nuevo orden. Volatilidad y asimetría

La Batalla de Ucrania

El asunto es muy triste y grave. No quiero que parezca que le quito importancia al llamarlo Batalla en lugar de Guerra, así que mantendré las mayúsculas en ambos casos para destacar su gravedad.

Como ya dije en notas anteriores (en [esta](#), entre otras), la Guerra es más global y se libra por la definición del nuevo orden mundial. Hay muchas batallas, algunas militares, como la de Ucrania, la de Sudán, la de Gaza, la probable en Taiwán, los cambios en Siria, y otras de otro tipo, como la de la inflación o la del control de las materias primas. El caso es que, en el punto en que estamos, la necesidad de ir hacia ese nuevo orden mundial ya es irreversible, y lo es **gane quien gane la Batalla de Ucrania**.

Occidente se ha debilitado mucho por culpa de la inflación, la crisis económica, la crisis bancaria, la escasez de materias primas y la polarización de la sociedad. China, sin embargo, se ha reforzado por haber padecido esos problemas en mucha menor medida, de modo que ahora puede decirle al mundo que Estados Unidos ha dejado de ser el que manda y que su modelo de sociedad tampoco es el único posible. China, además, puede ofrecerse a colaborar en la búsqueda de una solución que satisfaga a todos, siempre y cuando se reconozca su bloque de países como igual frente al de Estados Unidos.

Con esas condiciones, la forma en que termine la Batalla de Ucrania sólo cambiará un poco la velocidad de los acontecimientos mundiales, no su fondo. Con una excepción muy grande, a saber: que se desencadenase una Guerra nuclear.

Resumen de la situación. El mundo en el medio plazo

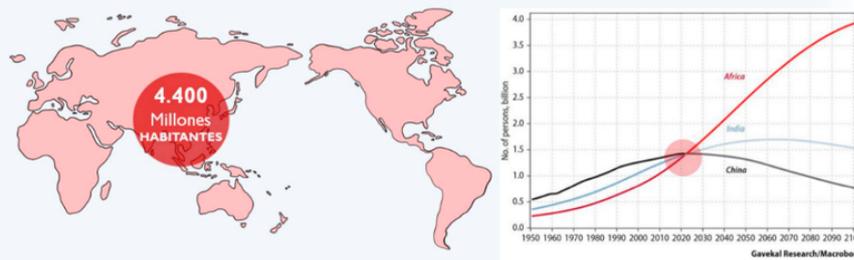
Parece que sabemos que el orden mundial que conocemos se está desmoronando. También sabemos que el desarrollo de la inteligencia artificial tendrá enormes consecuencias a largo plazo (el advenimiento de la Singularidad, entre ellas).

Tenemos nociones de cómo puede acabar siendo el mundo a medio plazo, durante la época de transición (las expuse en esta [nota](#)). Lo que no sabemos (o yo no lo sé todavía) es cómo vamos a llegar a esa situación, a qué velocidad y con qué cadena de cambios y acontecimientos. Sí conocemos, al menos, algunos factores que van a condicionarlo todo:



- Los que van a perder una parte importante de su poder se defenderán hasta el último momento. Me estoy refiriendo a EE.UU. como «árbitro» del mundo, al dólar como moneda de referencia, a las corporaciones financieras como controladoras últimas de casi todo, a las ideologías y filosofías que soportan lo anterior, etcétera.
- Los avances tecnológicos obligarán a hacer casi todo de una forma distinta a como se ha venido haciendo desde la revolución industrial.
- La necesidad de proteger el medio ambiente obligará, también, a hacer todo de forma distinta. Habrá que «internalizar» los costes de evitar o corregir la contaminación en los procesos productivos. Con ello, muchas actividades dejarán de ser rentables y se sustituirán por diferentes procedimientos.
- La demografía, que ha sido y sigue siendo uno de los motores principales de la economía y de la posición de poder, está centrando su crecimiento en Asia (y un poco en África). Porque ilustra muy bien la importancia de la cuestión demográfica, reproduzco aquí una imagen que mi amigo Pedro Nonay usa en sus conferencias:

“Hay décadas donde no pasa nada y semanas donde pasan décadas.” (Lenin)



R

- Para evitar grandes conflictos será necesario producir comida para todos los habitantes del planeta y hacer que llegue adonde haga falta. Esto afectará a las alianzas geopolíticas y a las negociaciones entre bloques de países.
- Serán mas necesarias que antes algunas materias primas de la minería (litio para las baterías, por ejemplo), lo que dará mayor relevancia a los países donde se encuentren, que tendrán la oportunidad de «venderse al mejor postor». Si llegan a valorar tanto su interés comercial que resulte más caro comprarlos que conquistarlos, se arriesgarán a ser invadidos por los nuevos poderes. Estos países ocuparán las posiciones que han tenido los productores de petróleo en los tiempos que ahora terminan. Naturalmente, el interés estratégico de estos países puede acabarse si aparece una tecnología que vuelva innecesaria esa materia prima.



Todo lo dicho afecta a los dos bloques de países liderados por China y EE.UU., si bien sus circunstancias actuales respectivas los están obligando a adaptarse a los nuevos tiempos de distintas formas.

Nuestras posibles decisiones

Parece bastante claro que a los humanos nos tocará elegir el modo y el momento de «bajarnos» del barco que se hunde, que es la estructura social todavía vigente, y la forma de adaptarnos al nuevo barco, que es la estructura social de estos tiempos de transición. Desde luego, la vida no será igual que antes y nuestras actuaciones tampoco deben serlo.

Tenemos que ser conscientes de que viviremos en ese barco los próximos veinte años (aproximadamente) y de que luego llegará la Singularidad y habrá que cambiar de barco de nuevo. Veinte años es solo un número de ejemplo, evidentemente, pero no es insensato.

Aunque el desarrollo de la IA está muy avanzado, se tardará mucho en implantarla de forma masiva y algo más en que llegue el momento en que las IA decidan quitarnos el control a los humanos.

Si seguimos vivos para entonces, tendremos que elegir cómo queremos vivir bajo el control de las IA, aunque realmente esto es algo que convendrá haber elegido mucho antes, de modo que podamos dedicar a prepararnos parte de esos veinte años de transición. Por ejemplo, si elegimos vivir al margen, deberíamos dedicar esos años a prepararnos físicamente y a aprender técnicas de supervivencia en solitario. Si elegimos vivir en la resistencia clandestina, tendremos que aprender técnicas propias de espías y saboteadores. Y si elegimos confiar en que la IA nos trate bien (como nosotros a las mascotas), bastará **someterse al poder, lo cual, no nos engañemos, es lo que ha hecho la mayoría de la humanidad durante toda la historia.**

Volatilidad y asimetría

Pedro Nonay usa estas dos palabras en sus conferencias para describir la situación de los mercados y lleva mucha razón. Hay gran volatilidad en todos porque ya no funcionan las viejas reglas que usaban los expertos para moverse en cada mercado. Pero como aún no están claras las nuevas reglas, **todo el mundo está desorientado.** Gente muy preparada tiene opiniones muy distintas y las noticias cambian constantemente. En esas condiciones no hay consenso estable que fije los precios, lo cual produce volatilidad. Por utilizar un símil marinero, es como si nuestra embarcación tuviese una vía de agua bastante grande. Quienes piensan que se puede arreglar, trabajan en ello y toman sus decisiones de futuro (de inversión, por ejemplo) dando por sentado que se logrará. Los que piensan que no tiene solución están preparando los salvavidas. A ratos prevalece la opinión de unos y a ratos la de otros, lo cual produce volatilidad.



En cuanto a la asimetría, basta ver los precios tan distintos que tiene la energía en diferentes lugares. Pedro lo ilustra en sus conferencias con esta imagen:

Asimetría precios del gas en el mundo (Feb. 2023)



Fuente: Greg Molnar

Como la energía está en la base de los costes de producción de casi todo, esas diferencias de precios hacen que un mismo producto sea mucho más barato de producir en unos sitios que en otros y da pie a relaciones asimétricas de competencia.

Lo anterior nos lleva a tener que gestionar casi todo con mucha imaginación (y conocimiento) improvisando constantemente, justo al contrario de lo que ocurría hasta hace poco, cuando gestionar consistía en conocer bien el manual de instrucciones y aplicarlo con rigor.

Nadie sabe durante cuánto tiempo seguirá siendo útil improvisar con imaginación; quizá hasta que se defina el nuevo manual de instrucciones, cosa que tal vez tarde unos años. Quizá eso sea una buena noticia para pueblos como el español (y casi todos los mediterráneos), puesto que se trata de pueblos culturalmente «imaginativos», al contrario que otros como el alemán, por ejemplo, más dados al respeto al orden y a los métodos. Quizá por eso la sociedad alemana aprovechó tan bien la revolución industrial, que requería la perfecta coordinación de todos en la fábrica. A propósito, recuerdo algo que solía contarme un tío mío que estudió matemáticas. Decía que reconocía al momento si un teorema matemático había sido desarrollado por alguien del norte de Europa o por un mediterráneo. Si el teorema se desarrollaba con muchos pasos, muy evidentes cada uno de ellos, el autor era del norte; si se desarrollaba con pocos, difíciles de entender cada uno, pero geniales, el autor era mediterráneo. Nunca comprobé si su teoría era cierta, pero me parece que la anécdota viene a cuento.

Creo que todo esto lo resume muy bien esta frase del jurista estadounidense Oliver Wendell Holmes Jr.: «La vida es pintar un cuadro, no hacer una suma». Me parece que estamos viviendo momentos de «pintar cuadros», de imaginar y plasmar las cosas y no tanto de «hacer sumas», que es seguir el procedimiento.



Desestabilización de casi todo

Vivimos en un tiempo donde casi todos los indicadores de riesgos están al límite. Tal vez tengan solución, pero parecen muchos y muy graves para poder arreglarlos todos a la vez. Y todavía podrán aguantar un poco antes de estallar. ¿Cuánto? Yo no lo sé, pero Ray Dalio lo cifra en tres años. Aunque estos indicadores señalan el desorden general de los tiempos que corren (los de la caída de un orden global), no hay que entrar en pánico. Recordemos que tras la caída de un orden viene otro (será pronto) y que, como el término connota, será mucho más tranquilo y pacífico. Lo que nos toca es protegernos durante el temporal y prepararnos para después.

Quiero destacar a continuación algunos gráficos que encuentro muy descriptivos.

Deuda global

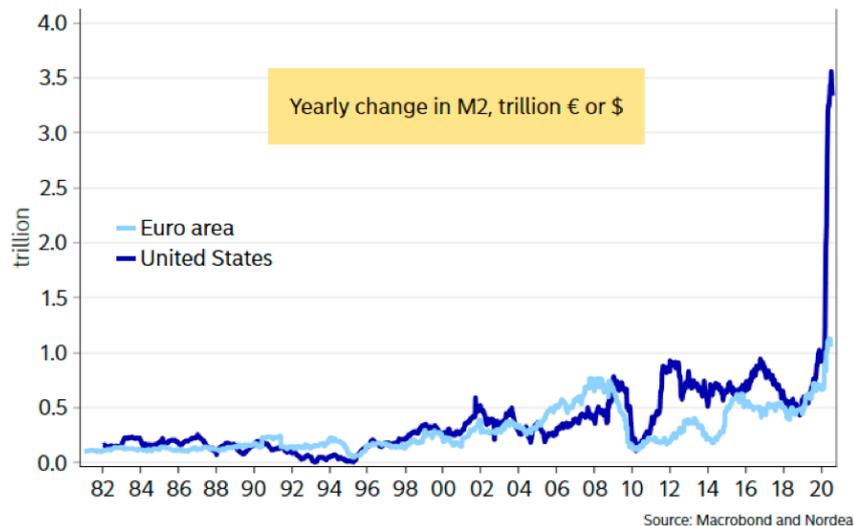


La fuente es [ZeroHedge](#), que pese a su visión un poco apocalíptica siempre resulta muy interesante de leer. Las magnitudes del gráfico se miden en «trillones» estadounidenses (billones europeos). En su opinión, si se incluyesen en el cálculo los derivados financieros, llegaríamos a 3 de sus «cuatrillones». ¡Caray! Pero es que, además, la deuda tiene intereses que hay que pagar.

Llegará un momento en que los beneficios de las empresas no sean suficientes para pagarlos, y hace tiempo que los presupuestos de los estados no pueden pagar esos intereses. Por eso nos hemos acostumbrado a encadenar déficits públicos crecientes, cosa que pudiera tolerarse de forma ocasional, pero no constantemente.

M2

La M2 es el dinero disponible a corto plazo en una economía y comprende la impresión de moneda por los bancos centrales y los créditos concedidos por los bancos comerciales.



Como puede verse, la subida es espectacular. Los resultados no pueden ser buenos.

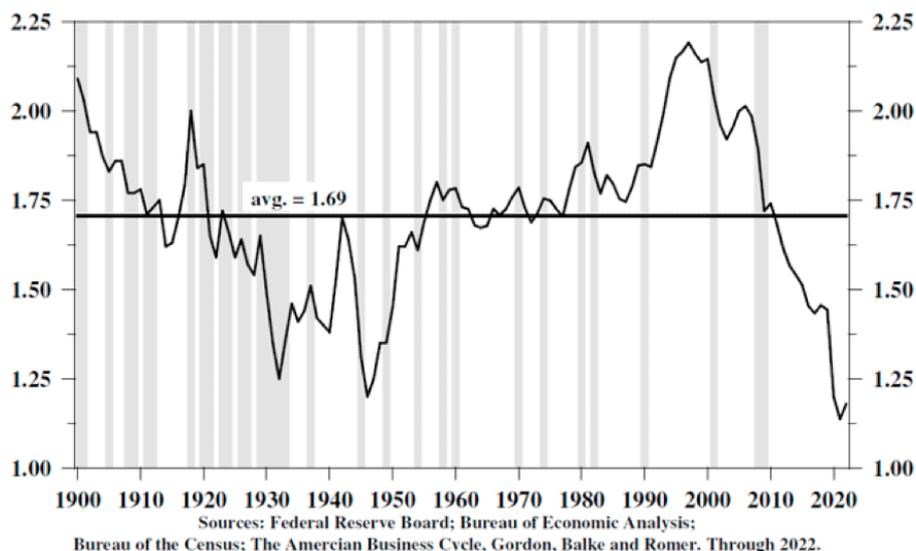
Velocidad del dinero en EE.UU.

Es la relación entre el producto interior bruto y la M2 del epígrafe anterior (PIB/M2).

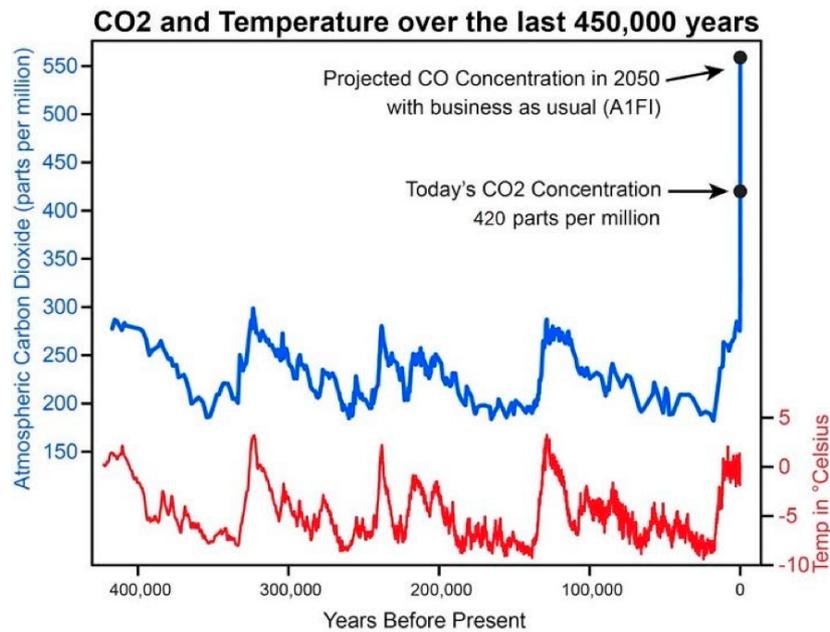
Velocity of Money 1900-2022

$$M2 V = GDP/M2$$

annual



CO2 en la atmósfera en los últimos 450.000 años



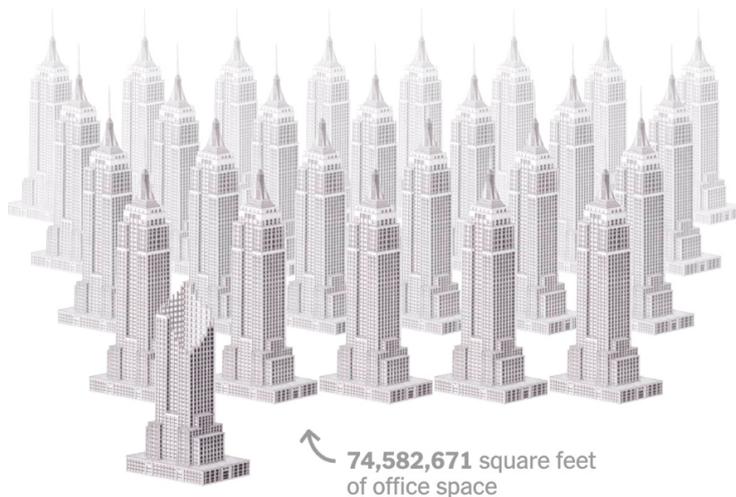
Estamos en picos históricos (fuente: Alan Urban, [aquí](#)). En ese mismo artículo se enumeran diez razones por las cuales la tierra está cerca del colapso. No obstante, cabe la posibilidad de que los avances tecnológicos permitan prevenirlo, como ocurrió con las hipótesis de Malthus de principios del siglo XIX (Malthus sostenía que no habría capacidad de alimentar a la creciente población de la Tierra, pero la revolución industrial impulsó mejoras productivas en la agricultura que lo refutaron).

Oficinas vacías por el teletrabajo

El nivel de ocupación de oficinas en Nueva York ronda el 50 % del nivel prepandemia (fuente: ZeroHedge, [aquí](#)), lo que equivale a 26 rascacielos como el Empire State vacíos.

En todas partes ha sucedido algo parecido, y por ello resulta imprescindible repensar las ciudades, acabar con esa forma de entender el urbanismo que propone que hay zonas que son para vivir, otras para oficinas, etc. Todo debe ser compatible en todos los lugares, o sea, menos dictadura urbanística y más libertad en el uso del suelo.





Commodities vs equities

El equipo de la web Visual Capitalist ha confeccionado un gráfico muy bueno (se puede ver [aquí](#)) con el que pretenden demostrar que las materias primas están en precios históricamente bajos respecto a la bolsa. A su juicio, esta relación presagia que vienen cambios importantes.

Para regresar a la media, las materias primas pueden subir mucho (lo cual agravará la inflación) o las bolsas bajar mucho (malo para la economía).

Tráfico marítimo

Es muy relevante la iniciativa de Rusia para cambiar las rutas marítimas, que por efecto del calentamiento global y las nuevas tecnologías aplicadas al diseño de buques discurren actualmente por el océano Ártico como se indica en el siguiente gráfico:

LOGISTIC: Polar Belt of Russia

TODAY: Gas Tankers cross the Russian Arctic route without icebreaker assistance



Asuntos relacionados

Las tres ciudades

Luke Burgis ha publicado un artículo muy sugerente en Medium (se puede leer [aquí](#)) en que desarrolla su idea del equilibrio necesario entre tres ciudades (Atenas, Jerusalén y Silicon Valley son las que cita como paradigma) en comparación con el difícil problema de la física llamado de «los tres cuerpos», una referencia que revela la probable formación científica del autor. Lo que viene a decir es que Atenas representa la razón, Jerusalén la fe, y Silicon Valley la tecnología, y que hay que encontrar un equilibrio entre las tres, que no es útil seguir tan sólo los dictados de la tecnología (que es lo que solemos hacer sin darnos cuenta). Creo que da en el clavo y recomiendo su lectura.

Tensión entre China y EE.UU.

Ray Dalio ha escrito un magnífico artículo acerca de las relaciones entre China y Estados Unidos que se puede leer [aquí](#). Entre otras muchas cosas interesantes, sostiene que los dos países están muy cerca de una guerra, que han perdido la capacidad de comunicarse con eficacia y confianza entre sí, y que están construyendo sus alianzas con otros países atendiendo a la presencia de recursos naturales y a las sanciones económicas.

Dalio cree que las provocaciones vendrán del lado de EE.UU. y que China no responderá decididamente por espacio de tres años (resulta curioso que proponga ese plazo). También afirma que tras ello se conformará un nuevo orden donde China tendrá mucho que decir.

Según Dalio, China es consciente de que está más atrasada que EE.UU. en inteligencia artificial y que ello le plantea un problema.

El autor aprovecha para proponer formas de relajar las tensiones.

Movimientos en Eurasia

En la web de Foreign Policy in Focus (FPIF) también escriben (se puede leer [aquí](#)) sobre el conflicto entre China y Estados Unidos en relación con «movimientos tectónicos en Eurasia». Vienen a decir que China está copiando con su iniciativa *Belt and Road* lo que hizo EE.UU. tras la Segunda Guerra Mundial con el Plan Marshall (si bien China se está gastando ahora diez veces más).

Explican que China está fomentando el comercio y las infraestructuras en lugar de las bases militares (que fueron muy importantes en el Plan Marshall) con el fin de controlar Eurasia. Y que no les está yendo nada mal. Todo ello le está quitando poder a EE.UU., que acabará «sentado a un lado, tratando de entender cómo ocurrió esa pérdida de poder».



Las exportaciones chinas

En [este](#) gráfico de Visual Capitalist puede verse cómo han evolucionado las exportaciones de China en lo que llevamos de siglo XXI. El aumento ha sido espectacular y es interesante fijarse en los países de destino.

Geopolítica y ajedrez

Termino apuntando un asunto reciente que, aunque parezca menor, creo que ilustra muy bien los cambios que están aconteciendo. Se trata de la victoria de Gukesh Dommaraju contra Ding Liren en el campeonato mundial de ajedrez (la noticia se puede leer [aquí](#)). Un indio contra un chino. Hasta hace poco esos campeonatos estaban reservados para rusos y algún estadounidense. Hasta en estas cosas se manifiesta el cambio de poder.

Conclusión

Es claro que llegan tiempos de grandes cambios que nos obligarán a buscar estrategias de adaptación.

Las primeras decisiones de Trump tras su toma de posesión nos darán muchas pistas sobre la velocidad y dirección de esos cambios.

También puede ser que las últimas decisiones de Biden (o de quien haya tenido la capacidad de tomarlas en su nombre) generen novedades. Es casi seguro que buscarán bloquear u obstaculizar todo lo posible futuras decisiones de Trump que no sean de su agrado.

Agradezco que envíes tus comentarios y opiniones a pgonzalez@ie3.org

También puedes ver todo lo que escribo en mi sitio web <https://pablogonzalez.org/>

Muchas gracias por leerme.

Pablo González

